FL 03 18

Primer curso de Lengua y Literatura Griegas, tema 17. Los temas de perfecto. Los profesores José María Lucas de Dios, Pedro Bádenas de la Peña y Concepción Morales Otal.

El espacio de hoy lo dedicaremos a hacer prácticas sobre el tema de perfecto, con lo que se cerrarán nuestros programas en torno al sistema verbal Diego. Todo lo que a continuación vayamos diciendo tendrá como base lo ya expuesto en el tema 16 de la tercera unidad didáctica del curso de Lengua y Literatura Griegas I. Para trabajar nos serviremos nuevamente de los ejercicios de autocomprobación correspondientes al tema 16. Abramos, pues, la tercera unidad didáctica por la página 15 de este tema 16.

Utilicemos para empezar las dos frases primeras. La número 1 dice... Había desposado a una hija de teágenes. La frase número 2, por su parte... La ciudad ha sido saqueada.

Veamos. Respecto al verbo gameo, en la frase número 1, vamos a hacer dos comentarios, uno morfológico y otro semántico. Veamos el primero.

La forma verbal egegamekei es, evidentemente, un pluscuamperfecto, en el que distinguimos con claridad la epsilón del aumento, como tiempo secundario que es. En segundo lugar aparece la reduplicación, ge, como perteneciente al tema de perfecto. A continuación viene la raíz del verbo, game, aunque en este caso con la final, esa vocal final alargada, esa eta, como es lo normal fuera del tema de presente en los verbos que llamamos contractos.

Sabemos que la raíz de este verbo en el tema de presente es game, pero con epsilón. Tras el aumento radical viene la característica de perfecto, esa kappa, y finalmente tenemos la desinencia personal característica de este tiempo, ei. En definitiva, nos encontramos con una formación plenamente correcta según las normas dadas en el tema 16.

No olvidemos nunca que una característica esencial del tema de perfecto es la reduplicación en sus diversas modalidades expuestas ya en el tema. Desde el punto de vista semántico, este verbo presenta una peculiaridad interesante. Significa casarse, sin embargo la utilización de la voz activa o la media supone una diferencia.

La voz activa se emplea cuando el sujeto es el hombre y el complemento directo la mujer. De esta manera gameo será desposar a una mujer. Ahora bien, la voz media supone lo contrario, es decir, que es la mujer el sujeto del verbo y lleva un dativo del hombre con quien se casa.

Es algo semejante a lo que decimos en español, desposarse con un hombre. El ejemplo de la frase número 2 es claramente ilustrador. La forma verbal de la frase número 2, aner pastai, es un perfecto medio pasivo que en la frase concreta que tenemos delante tiene valor pasivo.

O dicho de otra manera, existe una única forma desde el punto de vista morfológico y es el contexto el que determina un valor u otro. En el caso presente, un verbo compuesto formado

por el proverbio aná y el verbo harpazo. La alfa final de este proverbio aná ha desaparecido al entrar en contacto con el verbo comenzando por vocal.

Hagamos algunos ejercicios de construcción de formas verbales nuevas. Tomemos, por ejemplo, el verbo gameo. Si nos encontrásemos una forma como gegameke, sería una tercera persona singular del perfecto indicativo activo y quedaría traducido por ha desposado.

También, marcando el valor aspectual de resultado que tiene el tema del perfecto, una forma como gegameke podríamos traducirla por tiene por esposa. Si por el contrario dijésemos gegamekenai, sería infinitivo de perfecto activo, esto es, haber desposado o simplemente tener esposa. Ahora bien, si la forma verbal fuese gegamesai, tendríamos una segunda persona singular del perfecto indicativo medio pasivo.

La traducción variará según el contexto. Si tiene valor medio, entonces será te has casado con o tienes por marido a. Pero si el contexto fuera pasivo, en este caso la traducción de gegamesai sería has sido casada. Construyamos ahora una frase nueva con el léxico de la frase número uno.

Podemos decir, por ejemplo, Nótese el valor semántico de la voz media aplicada a este verbo, como ya hemos explicado más arriba. La hija de Teagenes se ha desposado con él. Tomemos ahora las frases tres y cuatro de estos mismos ejercicios de autocomprobación.

La número tres dice, ¿Quiénes crees que han puesto esas leyes? Por su parte, la frase número cuatro dice, Bien han guardado lo ordenado. Observaciones. Fijémonos en los dos acusativos de esta frase.

Primeramente, la forma tinas, al llevar el acento, nos indica que es el interrogativo y no el indefinido. Por otro lado, notemos cómo el acusativo tinas, de tinas, nomitseis, etc., es el sujeto de ese infinitivo tsekenai. Mientras que el otro acusativo, tusnomustutus, es el complemento directo del mismo verbo.

Es frecuente este hecho de que un infinitivo lleve dos acusativos, uno en función de sujeto y otro en función de complemento directo. La norma para distribuirlos convenientemente es generalmente el sentido, mas debemos tener en cuenta que si uno de los dos es de persona y el otro de cosa, lo más probable es que el acusativo de persona sea o funcione como sujeto, mientras que el de cosa lo haga como complemento directo. Analicemos la forma tsekenai de la frase 3. Es evidentemente un infinitivo de perfecto activo del verbo tsemi.

En esta forma podemos observar la reduplicación t con su vocalismo característico epsilon, frente al vocalismo de una iota que aparece en cambio en la reduplicación del tema de presente tsemi. Ahora bien, debemos notar cómo ha habido un fenómeno de disimilación en esta reduplicación, puesto que lo normal hubiera sido que se hubiera repetido la misma consonante inicial de la raíz, o sea, una zeta. Sin embargo, para evitar dos sílabas seguidas empezando por una aspirada, lo que no se da en griego, la primera se ha disimilado

convirtiéndose en la sorda correspondiente, es decir, en una tau.

Por esta razón tenemos tsekenai y no cecekenai, que hubiera sido lo esperado. Tras la reduplicación, una vez explicado esa alteración fonética, viene la raíz verbal, propiamente dicha, en este caso c. Y a continuación la característica del tema de perfecto, con esa k y finalmente la desinencia del infinitivo tsekenai. Veamos ahora la forma verbal que aparece en la frase 4, diapephilahasi.

El perfecto, visto en la frase anterior, tsekenai, decíamos que era un perfecto en kappa. Sin embargo, al estudiar los diferentes tipos de perfecto, aludimos a que además de perfecto en kappa había otro radical, es decir, sin ningún tipo de sufijo. Este segundo caso es el que corresponde a la forma que ahora estudiamos, diapephilahasi.

La raíz de este verbo, diaphilato, es diaphilak, terminada en una kappa. En el tema de presente lleva el sufijo yod, de ahí que tengamos diaphilato, puesto que ya sabemos que kappa ante yod da doble sigma o doble tau según prepetición dialectal. Ahora bien, en el tema de perfecto tenemos el tema puro, solo que la kappa final de la raíz se ha aspirado en la aspirada correspondiente, es decir, la ji, lo cual es característico del ático.

Por todo esto tenemos la forma diapephilahasi, cuyos componentes son fácilmente discernibles con solo tener en cuenta que es un verbo compuesto del preverbo dia y el verbo philato ya comentado. Tratemos de construir algunas formas verbales nuevas. Así, por ejemplo, tseka.

Será primera persona del singular del indicativo. He puesto. O también tseke.

Será tercera persona del singular del perfecto indicativo activo. Ha puesto. Si utilizamos el verbo simple philato podemos decir pefilajos.

Que será el nominativo del singular masculino del participio de perfecto activo. Que ha guardado. También pefilajei.

Será tercera persona del singular del pluscuamperfecto activo. Había puesto. Con el léxico de estas dos frases, números 3 y 4, formemos algunas nuevas.

Por ejemplo, tines tsekasi tusnomus. Para comprender correctamente esta frase, debemos pensar que el pronombre tines deberá llevar acento, como nos lo indica la entonación de la frase. ¿Tines tsekasi tusnomus? ¿Quiénes han puesto estas leyes? Otra frase nueva podría ser ¿Tinas nomitsei diapefilajenai tutus tusnomus? También aquí la entonación de la frase nos debe llevar a pensar que el pronombre tines lleva acento y que, por lo tanto, es interrogativo y no indefinido.

Por otro lado, démonos cuenta de que en esta frase hay una subordinada de infinitivo, cuyos elementos debemos observar y repartir convenientemente. ¿Tinas nomitsei diapefilajenai tutus tusnomus? ¿Quiénes cree que ha guardado esas leyes? Pero tratemos ahora de poner en griego la siguiente frase española. Él cree que las leyes han guardado lo ordenado.

La oración principal, el cree, no nos debe ofrecer grandes problemas. Respecto a la subordinada, sabemos, primeramente, que los verbos del tipo de creer, opinar, etc., rigen su completiva en infinitivo. Por lo tanto, el verbo subordinado ha guardado deberá ir en infinitivo.

En consecuencia, el sujeto de este infinitivo, las leyes, deberá ponerse en acusativo. Por último, el complemento directo de este infinitivo, es decir, lo ordenado, también irá en acusativo, teniendo sólo en cuenta que el griego prefiere el plural neutro. En definitiva, esforcémonos por poner en griego esta frase.

Él cree que las leyes han guardado bien lo ordenado. Tomemos las frases 1 y 2 del segundo apartado de esta misma página 15. La frase 1 dice La frase 2 dice En vez de paz, han anunciado guerra.

Observaciones. Nos encontramos, primero, el perfecto D-DO-CAS, que tiene una composición muy sencilla. Primeramente, la reduplicación D, que es netamente regular.

Notemos, nuevamente, el vocalismo E, de esta reduplicación del tema de perfecto, frente al vocalismo I, del tema de presente de este mismo verbo, D-DO-MI. A continuación, viene la raíz verbal DO, con omega, y tras ella el sufijo KAPA, característico de un grupo de perfectos, frente al otro tipo que ya hemos mencionado más arriba. En la frase número 2, tenemos una preposición frecuente en griego, ANTI, que significa contra, frente a, y rige siempre genitivo.

Es la misma palabra que el preverbio español ANTI, tan frecuente. La forma verbal de la frase 2 es también fácilmente comprensible. El verbo CATENGELCASI está compuesto, identemente, del preverbio preposicional CATÁ y del verbo simple ANGELLO.

Estos verbos, que empiezan por vocal, ya sabemos que llevan una reduplicación especial en el tema de perfecto, consistente en seguir el mismo procedimiento que si se tratase del aumento. Construyamos ahora algunas otras formas verbales a partir de estos verbos. Por ejemplo... D-DO-MI Primera persona del singular del perfecto indicativo medio-pasivo.

Si el contexto es medio, la traducción será EDADO. Si por el contrario se trata de un contexto pasivo, en ese caso será ESIDODADO. También podríamos formar... D-DO-QUE-NAI Que será el infinitivo de perfecto activo, HABER DADO.

¿Más cómo sería en griego la forma española HA DADO? D-DO-QUE Tomemos ahora el verbo simple ANGELLO. Si en un texto nos aparece la forma ANGELCOTES será... Nominativo plural masculino del participio perfecto activo. Y significará... QUE HAN ANUNCIADO.

Si lo que tenemos es ANGELMENOS... Será nominativo singular masculino del participio perfecto medio-pasivo. Pero tratemos de poner en griego la siguiente frase española... LAS COSAS QUE HAN SIDO ANUNCIADAS. Finalmente construyamos algunas frases nuevas con este mismo léxico.

Por ejemplo... El alumno notará que se trata de una oración compuesta. Este símbroto ha

anunciado que la paz le ha dado mucho dinero. Otra nueva frase podría ser... Este símbroto ha dado mucho dinero para la paz.

Una nueva frase podría ser... Este símbroto ha ordenado la paz en vez de la guerra.